

Los costos individuales, domésticos y comunitarios de la violencia contra las mujeres en Ecuador

Resumen ejecutivo

Dr. Arístides A. Vara-Horna

Programa PreViMujer, GIZ / Universidad de San Martín de Porres



SECRETARÍA TÉCNICA
PLAN TODA UNA VIDA



Publicado por la

Deutsche Gesellschaft für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH
Programa PreViMujer
Whymper N28-39 y Orellana
Quito, Ecuador
T + 593 2 3815810
F + 593 2 381810 Ext.200

Facultad de Ciencias Administrativas y
Recursos Humanos
Universidad de San Martín de Porres
Jr. Las Calandrias 151, Santa Anita, Lima, Perú
T + 51 1 3620065
F + 51 1 3625474
I www.usmp.edu.pe

Responsables

Dra. Christine Brendel
Directora del Programa PreViMujer
christine.brendel@giz.de

Dr. Daniel Valera Loza
Decano
Facultad de Ciencias Administrativas y
Recursos Humanos
dvaleral@usmp.pe

Mg. Viviana Maldonado Posso
Coordinadora del Programa PreViMujer
viviana.maldonado@giz.de

Elaboración

Mónica De las Casas Alegre

Resumen basado en el estudio *Los costos individuales, domésticos y comunitarios de la violencia contra las mujeres en Ecuador*. Quito, PreViMujer, GIZ: 2020
Aristides Vara-Horna.

Diseño gráfico

Erika Valeria Hidrovo Sánchez

Revisión estadística

Daniel Rea Constante

Corrección de estilo

Cristina Mancero

Fotografía portada

Jonathan Stutz en Adobe Stock

ISBN N.º



Primera edición: enero, 2020

Derechos reservados

Prohibida la reproducción de este documento por cualquier medio total o parcialmente, sin permiso de las(os) editoras(es). Las ideas, opiniones y criterios expresados en esta publicación son responsabilidad exclusiva de sus autoras(es) y no reflejan necesariamente la opinión de la GIZ ni de sus contrapartes.

Síguenos:

<https://www.facebook.com/MujeressinV/>

www.mujereslibresdeviolencia.usmp.edu.pe
http://info.comvomujer.org.pe/catalogocomvo/catalogo_comvomujer_web.pdf

Índice

<i>Introducción.....</i>	<i>04</i>
<i>Metodología.....</i>	<i>05</i>
<i>Principales resultados.....</i>	<i>06</i>
<i>Conclusiones y recomendaciones.....</i>	<i>14</i>
<i>Referencias y notas.....</i>	<i>18</i>

Introducción

En Ecuador, según la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres,¹ aproximadamente 65 de cada 100 mujeres son violentadas de forma psicológica, económica, física o sexual al menos una vez en su vida.

La violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM) es la violencia de género con mayor prevalencia. La VcM adquiere una serie de formas y manifestaciones, que van desde las más cruentas, como el abuso sexual y la violencia física, hasta las más sutiles e invisibles, como la violencia económica y la violencia emocional. El estudio entiende a la VcM como un ejercicio de poder coercitivo, ya que todos estos ataques ocurren dentro de una relación desigual de poder entre hombres y mujeres, siendo un mecanismo que ejercen los hombres para mantener a las mujeres sometidas y subordinadas a su autoridad.

Durante siglos, la VcM y sus efectos han sido subestimados por la sociedad. En esa línea determinar el impacto económico de la VcM, desde un enfoque integrado, donde se incluya un análisis en sus múltiples niveles, constituye una necesidad para fortalecer los argumentos a favor de su eficaz prevención.

En el nivel individual, las afectaciones en la autonomía y salud de las mujeres por causa de la VcM ocasionan efectos indirectos a sus ingresos, tanto en el caso de las mujeres con vínculo laboral, como en las que cuentan con emprendimientos formales e informales, resultados que han sido establecidos ya en estudios precedentes. Pero, además, generan costos-oportunidad y se producen gastos, en tiempo y dinero, para conseguir asistencia médica, legal, policial y social.

Uno de los principales aportes de este estudio es que incluye en su análisis a las mujeres amas de casa que no reciben remuneración, y se centra en los gastos de dinero y tiempo, así como en los días perdidos como consecuencia de buscar ayuda y sufrir daño.

En el nivel de hogares, la VcM puede aumentar las conductas antisociales de los(as) hijos(as), disminuir su rendimiento escolar y afectar su salud. Al igual que en el caso anterior, este impacto puede ser monetizado tanto a nivel de costo-oportunidad como de gastos. Además, el estudio presenta una novedad respecto al vínculo entre VcM e inseguridad alimentaria y su impacto a nivel económico. En el caso ecuatoriano, este aporte es particularmente significativo, considerando que Ecuador es el segundo país en Sudamérica con mayor inseguridad alimentaria.

Adicionalmente, emergen nuevas necesidades de medición en el nivel comunitario. Por ello, se consideran también los impactos en organizaciones (especialmente no formales) de la comunidad, ya que existe un costo social invisible pero relevante, basado en los recursos y capacidades de familiares, conocidos(as) y vecinos(as) que asisten y apoyan a las agredidas.

El presente estudio calcula los costos de la VcM para Ecuador, y tiene en cuenta una aproximación en distintos niveles, que permita demostrar que la VcM es también un freno para el desarrollo social y económico, por cuanto destruye el bienestar, la salud, productividad y el capital de las mujeres, no solo a nivel individual, sino también a nivel familiar y comunitario.

Por todo ello, el objetivo del estudio es, entonces, determinar los costos de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja para las mujeres ecuatorianas, sus hogares y comunidades.

► Metodología

► 1. Diseño

Se realizó un estudio descriptivo basado en encuestas de hogares a mujeres de 18 a 65 años residentes en Ecuador. Se usó el método contable de costos para capturar el valor del tiempo y dinero perdidos como consecuencia directa de la VcM. Básicamente se les preguntó a las mujeres agredidas qué acciones postviolencia tomaron y con qué consecuencias en términos de tiempo y salud, así como de los gastos realizados. Además, se utilizó el método econométrico que captura el tiempo y dinero perdidos indirectamente por causa de la VcM.

► 2. Muestra

Basándose en la información estadística del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), se armó una muestra de 2.501 mujeres de 18 a 65 años, con un nivel de confianza de 95%, y error de $\pm 2\%$. La muestra incluyó a mujeres de distintas regiones (Costa, Sierra y Amazonía), de áreas rurales y urbanas, y tomó en consideración el tamaño de los centros poblados (zona metropolitana, ciudades grandes, ciudades medianas, ciudades pequeñas y zona rural).

► 3. Instrumentos

Se aplicó un cuestionario estructurado usado en entrevistas. Con él, se obtuvo información de experiencias de VcM, así como sus efectos en la salud, el hogar, la comunidad y su traducción en costos monetarios, ya sean directos (gastos o deudas) o indirectos (tiempo o ingresos perdidos). Dicho cuestionario ha sido mejorado continuamente desde su diseño en Perú en 2012 y utilizado en muchos países y contextos, con lo que se ha demostrado su validez y fiabilidad.

El cuestionario tiene diez secciones. La primera sección contiene información demográfica y laboral de la mujer, nivel educativo e ingresos. La sección 2 indaga sobre la relación de pareja y la condición laboral de la pareja y sus ingresos. Con relación a los hijos e hijas, la tercera sección pregunta por su desempeño escolar; la cuarta, por información sobre su salud; y la quinta, por violencia específicamente dirigida a ellos(as). A continuación, la sección 6 explora la situación de inseguridad alimentaria, y la sección 7 pregunta por la salud de la propia mujer. La sección 8 indaga sobre las situaciones en que han atestiguado violencia en familiares, vecinas o conocidas, mientras que la sección 9 explora la situación en la que las propias mujeres han experimentado violencia. La última sección es la que establece las consecuencias directas de la VcM y, en una segunda parte, indaga sobre el soporte social proveniente de familiares, vecinas(os) y conocidas(os) recibido por las mujeres agredidas.

► 4. Procedimiento

Se siguieron todas las recomendaciones metodológicas y éticas para encuestar a mujeres en sus hogares sobre temas de VcM. Así, se consiguió asegurar la participación voluntaria, anónima y con garantías de confidencialidad. Además, se tomaron precauciones de seguridad para evitar intrusiones de la pareja durante la entrevista. Toda la data fue archivada, tabulada y analizada siguiendo los principios de Trazabilidad y de Datos abiertos.

Cálculo de días perdidos por VcM

Se utilizan algoritmos diseñados para cada escala, siguiendo el método contable. Los costos medidos son los costos tangibles, directos, que incluyen los montos de dinero destinados por las mujeres como gasto para buscar asistencia y aquellos que estaban destinados a otros fines pero que fueron usados para cubrir los daños y secuelas de la VcM. También se incluyen los costos tangibles indirectos, es decir, las pérdidas de ingresos por días perdidos (pagados o no) y la pérdida de productividad laboral o de cuidado doméstico.

Cálculo de costos a nivel nacional

La estimación contempla a mujeres de 18 a 65 años que son agredidas solamente por su pareja o expareja (VcM). Se multiplica el costo individual por el número de agredidas que ha tenido algún gasto en tiempo o dinero. Solamente en el caso de los costos comunitarios otorgados por las personas que atestiguan la VcM, las proyecciones son sobre toda la población de mujeres.

Para el cálculo del costo de la VcM para Ecuador, se han incluido tres niveles de análisis (individual, doméstico y comunitario) y 21 categorías de costos. Si busca información detallada sobre las categorías de costos por niveles, no dude en revisar el estudio completo.

► Principales resultados

La VcM ha ocasionado un costo de USD 2.084,5 millones a Ecuador, un equivalente al 1,92% de su Producto Interno Bruto (en adelante PIB), de los cuales el 57,58% es cubierto a nivel individual, el 26,08% es cubierto a nivel de hogar y el 16,34% es cubierto a nivel comunitario.

Tabla 1: Costos invisibles de la VcM en Ecuador por nivel de costo (USD)

Nivel	Costos dólares USD	Porcentaje con relación al total del costo	Equivalencia PIB
Individual	1.200.266.171,60	57,58%	1,11%
Hogar	543.644.831,47	26,08%	0,50%
Comunitario	340.615.644,56	16,34%	0,31%
Total	2.084.526.647,63	100,00%	1,92%

Fuente: Encuesta probabilística a 2.501 mujeres de 18 a 65 años de Ecuador.

► Prevalencia de la VcM

En Ecuador, 6 de cada 10 de mujeres de 18 a 65 años han sido violentadas al menos una vez en su vida por su pareja o expareja. Considerando el último año, 4 de cada 10 han sido agredidas con un promedio de 23 ataques.²

Respecto a la prevalencia de los tipos de violencia: la violencia con mayor prevalencia es la psicológica (40,69%), seguida de la física (18,70%), la económica (15,54%) y la sexual (6,77%).

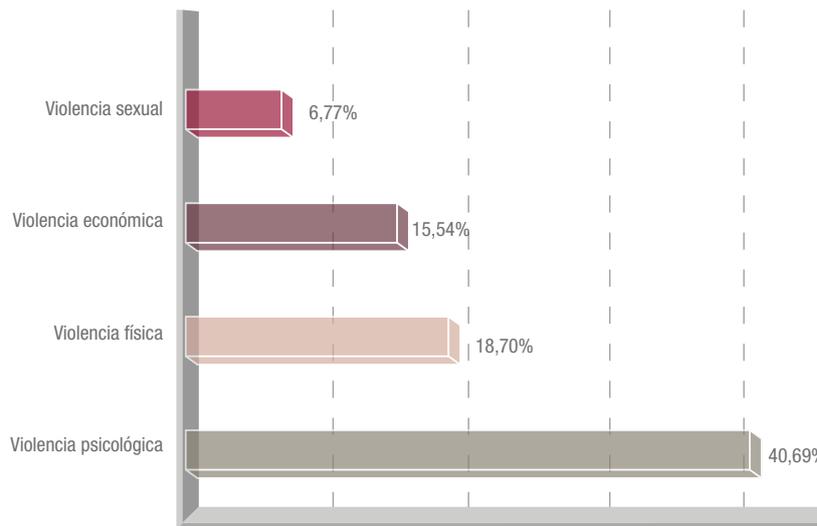


Figura 1. Prevalencia de mujeres de Ecuador que han sido violentadas por sus parejas o exparejas en el último año

No se encuentran mayores diferencias entre la prevalencia en el área urbana y rural, pero sí existen en cuanto a zonas geográficas, siendo mayor en la Amazonía, seguida de la Sierra y Costa.

Comparando las encuestas realizadas por el INEC (2011, 2019) se observa en líneas generales que los niveles de violencia se han mantenido estables a través del tiempo. Sin embargo, analizando los tipos de VcM, se observa una migración de los tipos más cruentos (física y sexual) a la violencia más encubierta socialmente (psicológica y económica). Es decir que las manifestaciones de VcM se están volviendo más sofisticadas.

► Concurrencia de los tipos de VcM

Cuando los ataques violentos de diferentes tipos (psicológico, físico, sexual, económico) ocurren al mismo tiempo, aumenta el nivel de gravedad de la violencia:

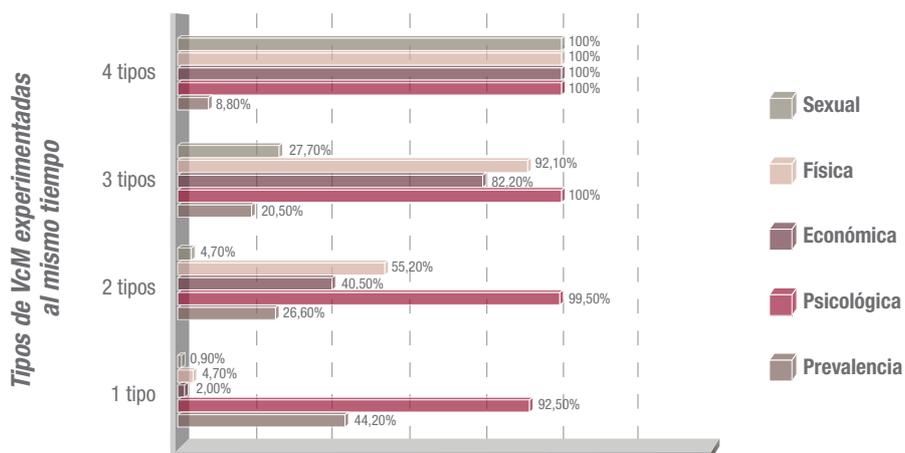


Figura 2. Prevalencia según la combinación de tipos de violencia contra las mujeres durante los últimos doce meses

Ello demuestra la necesidad de trabajar en los tres niveles de prevención y con una atención diferenciada. La mejor prevención es, sin duda, evitar que la violencia ocurra (prevención primaria) y ello exige centrarse en el grupo de mujeres que aún no han sido agredidas, especialmente niñas, adolescentes y jóvenes. Sin embargo, no se debe descuidar la prevención secundaria que evita que la VcM escale y que su costo se incremente en el tiempo, ni tampoco la prevención terciaria que es la que atiende los daños y efectos perniciosos de la VcM para evitar serias consecuencias a mediano y largo plazo, tanto para la vida de las mujeres como para sus hogares y la sociedad. A su vez, respecto a la atención, las mujeres que se encuentran con riesgo de femicidio, y que requieren una atención de alto riesgo, serían básicamente el 8,8% en las que concurren los diversos tipos de VcM.

► **Impacto de la VcM en la salud de las mujeres (morbilidad)**

Las mujeres agredidas tienen 83% más incidentes de morbilidad que las no agredidas, y aquella violencia en la que concurren diferentes tipos es más perniciosa: una mujer no agredida experimenta en promedio 17 incidentes de morbilidad física o mental; una agredida por un solo tipo de violencia puede sufrir 27; y una con los 4 tipos puede sufrir 43.

► **Subestimación de la violencia**

El 15% de las mujeres que dicen que “nunca” sufrieron violencia están, en realidad, subestimándola, pues reportan 2,88 ataques en el último año. Es decir que casi 460 mil mujeres no perciben a la VcM como un problema serio para ellas. He allí su peligrosidad, ya que, si no se toman medidas de prevención para reconocerla desde sus estadios iniciales, cualquier acción posterior de empoderamiento económico o social de las mujeres puede generar un efecto “backlash” en las parejas, que verán amenazado su poder y ejercerán la violencia con más frecuencia e intensidad para restablecerlo.

► **Impactos y costos individuales**

Productividad laboral

La VcM genera una pérdida del 16,6% del ingreso mensual de las mujeres con trabajo remunerado.

Gastos de bolsillo y tiempo perdido

El 17,3% de mujeres agredidas ha dedicado, en promedio, 31 horas y ha gastado USD 50 para buscar asistencia y protección ante el último episodio de VcM (6,4 veces en el último año). Además, la VcM produce un costo-oportunidad, ya que el 20,2% de mujeres agredidas reporta haber perdido 6,34 días productivos: no han podido dedicarse a sus trabajos, actividades sociales, políticas o al cuidado de su hogar.

Las amas de casa también pierden

El 47,4% de la población de mujeres, que son amas de casa no remuneradas, también sufre los efectos perniciosos de la VcM (salud, justicia, protección, etc.); prestan dinero y tiempo valioso para sus conocidas, familiares y vecinas agredidas o lo reciben cuando son violentadas. Es decir que no solo pierden días de cuidado doméstico, sino también dinero en gastos y deudas contraídas para cubrir los costos que implica atender sus consecuencias.

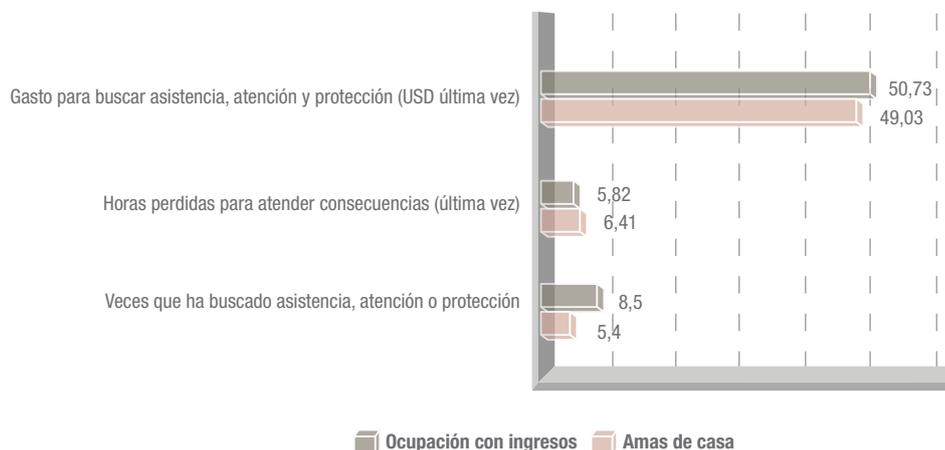


Figura 3. Costos promedio para atender las consecuencias de la VcM

► Impactos y costos de la VcM en los hogares

En la inseguridad alimentaria

Se comprueba que existe una relación directa entre la inseguridad alimentaria y la VcM. Tal como se muestra en la Figura 4, las mujeres agredidas tienen más probabilidades de quedarse sin dinero para comprar alimentos, por eso tienden a comprar alimentos al crédito, además de pasar hambre o que sus hijos(as) pasen hambre.

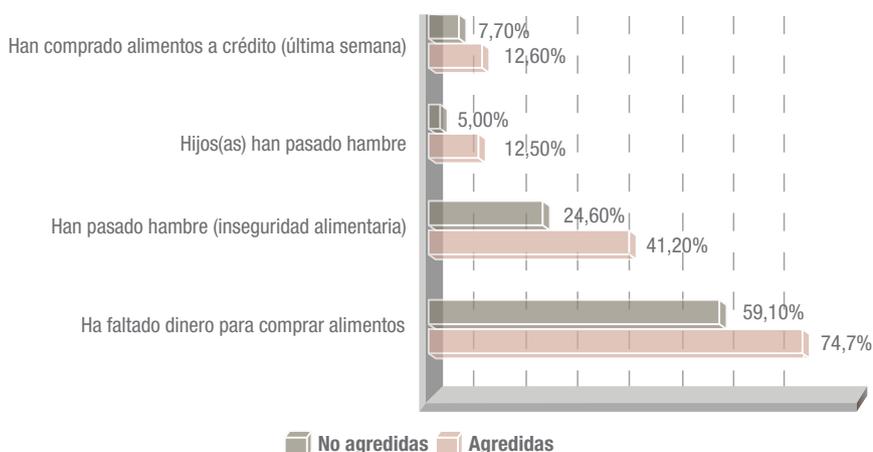


Figura 4. Diferencias en inseguridad alimentaria moderada/severa (últimos treinta días), según sean agredidas o no por sus parejas o exparejas

El impacto de la VcM en la seguridad alimentaria se puede observar de tres formas:

- Control de la autonomía alimentaria de las mujeres. En el caso del 27% de las mujeres ecuatorianas, es su pareja quien decide cuánto gastar en alimentos, se le debe pedir permiso para comprarlos o la mujer es cuestionada seriamente por lo que cocina o lo que gasta. Además, tiene que darle prioridad a la alimentación de la pareja por encima de la de sus hijos(as) o la de ella misma. En definitiva, se observa una fuerte relación de poder y subordinación de género en estas prácticas. Además, esta autonomía restringida está asociada a la VcM, pues existe un alto porcentaje de mujeres de este grupo (entre el 60,6% y el 87,4%) que fue agredida en el último año.
- Control coercitivo de alimentos. En este caso, el 11% de mujeres ha sido agredida ya sea mediante amenaza o concreción de “dejarla sin comida o sin dinero para la comida”.
- Capacidades disminuidas. Debido al crecimiento de la morbilidad física y mental de las mujeres, que requiere de gastos para la atención, aumenta su descapitalización e incrementa, finalmente, su inseguridad alimentaria, pues se ve afectada la cantidad de dinero disponible para comprar alimentos.

Efectos intergeneracionales en educación y salud

De cada 10 hijos e hijas, 3 atestiguan la violencia contra sus madres en un promedio de 4,65 veces por año, muchas veces interviniendo para intentar frenarla (16,7% en 5,10 veces promedio) y otras siendo castigados(as) físicamente, lo que aumenta así la probabilidad de tardanzas o faltas a la escuela.

Por su parte, 89.968 mujeres reportan que, como consecuencia de la VcM, sus hijos(as) o menores a cargo perdieron 2,5 días de escuela promedio, haciendo un total de 221,5 mil días dejados de asistir al colegio. Asimismo, 175.466 menores reprobaron o aplazaron un curso y por lo menos 63.283 repitieron el año escolar por esta causa.

Debido al fracaso escolar y los mayores problemas de desempeño, se duplica el monto que las mujeres destinan para tratamiento psicológico o pedagógico de sus hijos(as). Además, 14.382 menores han sido suspendidos(as) por mala conducta y, en el peor escenario, 25.888 menores han abandonado el año escolar por causa de la VcM.

A su vez, las mujeres agredidas tienen más probabilidades de tener que asistir a citaciones escolares por mala conducta o bajo desempeño, irrogándoseles el doble de gasto. Estos efectos también les generan costos de oportunidad a las mujeres, ya que el 19,2% de agredidas ha tenido que faltar al trabajo o pedir permiso laboral para atender problemas escolares de sus hijos(as) 4,4 días, llegando a perder hasta 936.261 días productivos en el año y aumentando la probabilidad de dejar su hogar sin su cuidado hasta por 325.332 días al año, así como prestarse dinero para atender estas contingencias, duplicando el monto requerido.

Otro efecto intergeneracional pernicioso recae en el aumento de la morbilidad de los(as) hijos(as) de las agredidas (87,3% versus 76,1%), en todos los indicadores incluidos, resaltando las peleas y accidentes con efectos médicos. Como consecuencia, aumenta la probabilidad de que los(as) hijos(as) falten a la escuela (en total 218.614 menores han faltado 931.296,28 días a causa de la VcM), que las mujeres tengan que pedir permiso o faltar a su trabajo (54.941 días) o dejar su hogar al cuidado de otras personas, o que tengan que prestarse dinero para asumir los gastos de salud.

► Impactos y costos comunitarios

El subsidio invisible comunitario

De cada 10 agredidas, 2 recibieron algún tipo de soporte social de familiares, vecinas(os) y conocidas(os) 7 veces, por 10 horas en promedio la última vez. Este apoyo de 5.978.818 de días al año subsidia y asume costos de atención y protección de las agredidas, del cuidado y atención de su hogar y hasta de refugio.

Además, las agredidas reciben préstamos para atender las consecuencias de la VcM. Por ello, se debe trabajar en la prevención también con la red social comunitaria, y se debe abordar cómo romper mitos sobre la “privacidad familiar” y las normas de género que encubren los hechos de violencia.

El costo invisible de atestiguar VcM

De cada 3 mujeres, 1 tiene una familiar, vecina o conocida agredida por su pareja o expareja el último año. De este grupo, 71,1% ha asistido a las agredidas 8 veces, por 6,65 horas la última vez; 17,8% ha dado refugio en sus hogares por 4 días la última vez; y 24,8% ha prestado dinero hasta 3 veces, por un monto de USD 38 la última vez. Además, 10,7% de las testigas ha dejado sus quehaceres domésticos o su hogar sin su cuidado para ayudar en 2,67 oportunidades; 4,2% ha faltado a su trabajo o pedido permiso laboral dos veces; y 3,3% ha cancelado alguna reunión o ha dejado de estudiar para ayudar 2,2 veces.

Costos de dar refugio

Son 266.905 las mujeres agredidas (9,4%) que se han refugiado en casas de familiares o conocidos(as), por 3 millones de días productivos por año. Este valor contrasta con las 301.504 mujeres que refieren haber dado refugio a mujeres agredidas por sus parejas, por 3,6 millones de días productivos al año.

► Costos de la VcM a nivel nacional

A nivel individual

Los valores corresponden a promedios para cada mujer agredida que ha reportado algún gasto o costo asociado, ya que no todas lo hacen, solo un 20%. Es importante señalar que aun cuando el servicio sea gratuito, no todas las mujeres buscan ayuda porque la asistencia y protección les cuesta dinero y tiempo que, para muchas de ellas, constituye un lujo que no pueden asumir.

Al proyectar estos costos a nivel nacional, se encuentra un enorme impacto económico (ver Tabla 2) con serias repercusiones en el desarrollo y calidad de vida de las mujeres. Además, en un escenario en el que todas las agredidas acudiesen a buscar asistencia médica, protección policial o jurídica, soporte familiar, entre otros, los costos directos a nivel individual se quintuplicarían.

A nivel de hogares

Los costos son también significativos. Como consecuencia de la VcM, 15 de cada 100 mujeres pasaron hambre ellas o sus hijos(as). Además, se han generado costos intergeneracionales en la escuela, en días perdidos para atender problemas escolares y en gastos para atender problemas escolares por conducta de sus hijos(as), producto de la VcM. Adicionalmente, 6 de cada 100 mujeres agredidas ha gastado en tratamientos pedagógicos o psicológicos para sus hijos(as), lo que les ha significado pedir dinero prestado para atender estos eventos a 5 de cada 100 mujeres agredidas. De cada 100 mujeres agredidas, 2 tendrán que gastar en cubrir los gastos escolares de sus hijos(as) repitentes de año. Como se observa en la Tabla 31 del estudio principal, existen costos provenientes de salud de los(as) hijos(as) por causa de la VcM.

En este nivel, vale la pena destacar el aporte del estudio respecto a la inseguridad alimentaria, pues las políticas clásicas de empoderamiento y transferencia de dinero para reducirla serían insuficientes si no se toma en cuenta la VcM. Es decir que se puede reducir temporalmente la inseguridad alimentaria solo transfiriendo dinero (aumento del ingreso), pero si no se trabaja paralelamente en modificar las relaciones desiguales de poder basadas en el género, a medida que el daño aumente, los ingresos se verán superados por los costos de la VcM.

En el nivel comunitario

Las mujeres han prestado dinero y dedicado días productivos a otras mujeres que son agredidas por sus parejas o exparejas y viceversa (las mujeres agredidas se han endeudado o recibido apoyo y soporte de sus familiares, vecinas y conocidas).

Combinando estas categorías, la VcM ha ocasionado un costo total de **USD 2.084,5 millones, un equivalente al 1,92% del PIB ecuatoriano.**

Tabla 2. Costos invisibles de la VcM a nivel individual, doméstico y comunitario en Ecuador: 2018

Categorías de costo	USD	%
Nivel individual^a	1.200.266.171,60	57,58
Productividad laboral perdida (ingresos)	984.657.867,37	47,24
Gasto de bolsillo (atender salud, justicia y protección)	67.539.049,74	3,24
Costo-oportunidad post-VcM (días perdidos no contabilizados)	77.804.008,67	3,73
Costo-oportunidad post-VcM (días perdidos contabilizados)	70.265.245,83	3,37
Nivel de hogares^b	543.644.831,47	26,08
Inseguridad alimentaria (pasaron hambre)	238.897.173,02	11,46
<i>Escolaridad</i>		
Costos por reprobar año escolar	45.074.613,75	2,16
Gastos de tratamiento psicológico/pedagógico de hijos(as)	9.416.286,83	0,45
Gastos por problemas escolares de hijos(as)	55.024.206,35	2,64
Costo-oportunidad: Tiempo perdido por ir a la escuela	17.788.961,47	0,85
Costo-oportunidad (Días dejados al hogar sin cuidado por problemas escolares)	6.181.315,15	0,3
Costo-oportunidad (Faltó al trabajo por problemas escolares)	5.061.464,15	0,24
Endeudamiento: Dinero prestado por problemas escolares	10.287.636,81	0,49
<i>Salud</i>		
Costo-oportunidad: Tiempo perdido por atención médica de hijos(as)	16.244.561,79	0,78
Costo-oportunidad: Días dejados al hogar sin cuidado por salud	3.111.972,45	0,15
Costo-oportunidad (Faltó al trabajo por salud de hijos(as))	1.043.882,58	0,05
Gastos por problemas de salud de hijos(as)	105.983.623,12	5,08
Endeudamiento: Dinero prestado por salud de hijos(as)	29.529.133,99	1,42
Nivel comunitario^c	340.615.644,56	16,34
Endeudamiento: Soporte social recibido (tiempo)	113.597.549,93	5,45
Endeudamiento: Soporte social recibido (dinero)	40.859.496,56	1,96
Costo-oportunidad potencial: Soporte social otorgado (tiempo)	144.733.358,63	6,94
Gastos por soporte social otorgado (dinero prestado)	41.425.239,44	1,99
Costo total Ecuador	2.084.526.647,63	100

Fuente: Encuesta probabilística a 2.501 mujeres de 18 a 65 años de Ecuador. D.E. = Desviación estándar.

Notas: Población proyectada = 4.942.691 mujeres de 18 a 65 años. Ingreso diario promedio = 19 dólares. Día productivo = 8 horas. ^a Cálculo sobre el total de mujeres alguna vez agredidas por sus parejas, con consecuencias individuales en los últimos doce meses. ^b Cálculo sobre el total de mujeres alguna vez agredidas por sus parejas o exparejas, con consecuencias en sus hogares en los últimos doce meses. El valor se obtiene por la diferencia marginal con referencia al grupo de mujeres no agredidas, previamente balanceado mediante puntajes de propensión. ^c El soporte social recibido se basa en el cálculo sobre el total de mujeres alguna vez agredidas por su pareja o expareja. El soporte social otorgado se basa en el cálculo sobre el total de mujeres (agredidas o no) que han asistido a otras mujeres agredidas por sus parejas.

El 57,58% de estos costos los asumen las mujeres agredidas, el 26,08%, sus hogares, y el 16,34%, la comunidad. En cuanto al tipo de costo, USD 279,3 millones corresponden a gasto (13,41%), USD 194,2 millones, a deuda (9,32%), y USD 1.610,8 millones, a costo-oportunidad (77,27%).

► Conclusiones y recomendaciones

► Conclusiones:

VcM

El 59,2% de mujeres de 18 a 65 años en Ecuador ha sido violentada al menos una vez por su pareja o expareja. El último año, el 42,1% ha sido agredida en un promedio de 23,5 ataques al año. La violencia más prevalente es la psicológica (40,6%), seguida de la física (18,7%), la económica (15,5%) y la sexual (6,7%).

Morbilidad

La VcM incrementa la morbilidad física y psicológica de las mujeres en 83% con un impacto significativo en todos los indicadores de salud.

Heterogeneidad de la VcM

La mayoría de las agredidas (44,2%) experimenta ataques esporádicos y poco frecuentes (7,2 veces), usualmente del tipo psicológico (92,5%), aumentando su morbilidad en 64% y con riesgo de subestimar la violencia en su contra. Un cuarto de ellas (26,6%) experimenta ataques psicológicos y físicos, o económicos con mayor frecuencia (19,9 veces) y manteniendo los efectos nocivos en la salud. Un quinto de ellas (20,5%) experimenta violencia física, en combinación con las anteriores violencias, unas 37,5 veces al año, incrementando en 101% el daño físico y emocional (34,5 incidentes de morbilidad). La situación más crítica y con riesgo de femicidio recae en el 8,8%, quienes experimentan 84,3 ataques –de todo tipo de violencia– y con 149% más incidentes de morbilidad (42,9 incidentes).

Origen de los gastos

Solo 1 de cada 5 agredidas reporta costos o gastos, principalmente asociados a atención médica, acceso a justicia y protección; o como consecuencia indirecta por los efectos intergeneracionales en la escolaridad y salud de sus hijos(as); o por apoyar con tiempo y dinero a otras mujeres que han sido agredidas y han buscado su asistencia. Esto implica que el problema no solo se centra en la gratuidad o no de los servicios, sino en que para acceder a ellos las mujeres realizan gastos en tiempo y dinero que compiten con otras necesidades, razón por la cual el acceso a los servicios puede convertirse, para buena parte de las mujeres, en un lujo al que no pueden acceder.

Costos individuales

Las mujeres agredidas han gastado, en el último año, USD 67,5 millones para buscar atención y protección, y han dejado de ganar USD 77,8 millones de dólares por 4,09 millones de días perdidos en mitigar los efectos de la VcM, tiempo que pudieron haber dedicado a actividades productivas, sociales y domésticas. Otro costo-oportunidad se da en los ingresos laborales en 1.290.684 mujeres con trabajo remunerado, reduciéndolos en 16,6%, en total, USD 984,6 millones al año.

Las amas de casa también pierden

Las amas de casa no remuneradas también se ven afectadas económicamente, con costos semejantes a los de las mujeres con ingresos, para atender las consecuencias de la VcM (salud, justicia, protección, etc.). Ellas también prestan dinero y tiempo valioso a sus conocidas, familiares y vecinas agredidas y viceversa, reciben dinero prestado y apoyo social en tiempo para asumir los gastos de la VcM.

Costos de hogares en inseguridad alimentaria

Producto de la VcM, 15 de cada 100 hogares pasaron hambre. A nivel país son 50,2 millones de días con inseguridad alimentaria, equivalentes a USD 238,8 millones perdidos por la VcM y que debieron destinarse a comprar alimentos.

Costo de hogares en efectos intergeneracionales

De cada 3 hijos(as), 1 ha atestiguado VcM contra sus madres hasta en 4,6 ocasiones por año y 1 de cada 2 sufre castigo físico. Ello aumenta la probabilidad de que lleguen tarde o falten a la escuela, que reprueben cursos o el año escolar, que sean suspendidos(as) por mala conducta o que abandonen la escuela. Este mayor fracaso escolar o problemas de desempeño aumenta también el monto que las mujeres destinan para tratamiento psicológico o pedagógico de sus hijos(as), la probabilidad de que se presten dinero para atender estas contingencias o la probabilidad de dejar su hogar sin su cuidado.

Costos de hogares en escolaridad

Por causa de la VcM, 11 de cada 100 mujeres ha gastado en conjunto USD 55 millones al año para atender los problemas escolares por inconducta de sus hijos(as). Igualmente, 6 de cada 100 mujeres agredidas ha gastado, en conjunto, USD 9,4 millones al año en tratamientos pedagógicos o psicológicos para sus hijos(as). Estos gastos catastróficos por VcM explican por qué 5 de cada 100 mujeres agredidas han tenido que pedir dinero prestado, por un total de USD 10,2 millones. Además, 2 de cada 100 mujeres agredidas tendrá que gastar, en conjunto, USD 45 millones en cubrir los gastos escolares de sus hijos(as) repitentes de año.

Costo de hogares en salud

La VcM aumenta la morbilidad de los(as) hijos(as) producto de accidentes o peleas con efectos médicos, y aumenta la probabilidad de que falten a la escuela, que las mujeres tengan que pedir permiso o faltar a su trabajo, o que tengan que prestarse dinero para asumir los gastos de salud. Se genera entonces un costo anual de USD 105,8 millones en gastos en salud de los hijos(as), sumados a USD 20,3 millones en costo-oportunidad por días laborales perdidos para atenderlos(as) y USD 29,5 millones en endeudamiento para cubrir estos costos emergentes.

Costos comunitarios en subsidios recibidos

De cada 100 mujeres agredidas, 22 han recibido algún tipo de soporte social de sus familiares, vecinas(os) y conocidas(os), en 7 ocasiones. De cada 100 mujeres agredidas, 6 recibieron préstamos en 3 veces. Así, las mujeres agredidas se endeudaron con sus familiares, vecinas(os) y conocidas(os)

por USD 40,8 millones al año; y recibieron apoyo y soporte por 5,97 millones de días al año (equivalentes a USD 113,6 millones de costo-oportunidad) para consolarlas, acompañarlas, apoyarlas o darles refugio, habiéndose demostrado que las mujeres agredidas tienden a depender más del crédito y las donaciones y tienen menos acceso a la asistencia alimentaria del gobierno y a las ollas comunitarias, que aquellas que no lo son.

Costos comunitarios en subsidios entregados

Considerando solo el último año, 35 de cada 100 mujeres en Ecuador conoce a alguna familiar, vecina o conocida que ha sido agredida por su pareja o expareja. De este grupo, 71% les ha brindado soporte social en tiempo y dinero, muchas veces a costa de su propio tiempo, pues deben dejar sus trabajos, estudios o quehaceres del hogar para atenderlas. Así, las mujeres han prestado USD 41,4 millones al año a otras mujeres que son agredidas por sus parejas o exparejas. También les han dedicado 7,6 millones de días productivos (equivalentes a USD 144,7 millones) para consolarlas, acompañarlas, apoyarlas y darles refugio.

Costo nacional

La VcM ha ocasionado un costo de USD 2.084,5 millones, para el Ecuador, un equivalente al 1,92% de su PIB. El 57,58% de estos costos los asumen las mujeres agredidas, el 26,08%, sus hogares, y el 16,34%, la comunidad. En cuanto al tipo de costo, USD 279,3 millones corresponden a gasto (13,41%), USD 194,2 millones, a deuda (9,32%), y USD 1.610,8 millones, a costo-oportunidad (77,27%). Estos costos no incluyen los que provienen del sector empresarial o los que devenga el Estado.

► Recomendaciones

Evaluar la eficacia de las estrategias de prevención y aumentar el presupuesto en la prevención primaria de la VcM

Una política estatal de prevención efectiva de la VcM siempre es a largo plazo, desde un enfoque educativo. La prevención primaria suele ser la más desatendida, al ser inmateriales y carecer de indicadores tangibles de resultados. Sin embargo, incrementar el presupuesto destinado a ella constituye una inversión para el desarrollo a largo plazo. El poco avance en la disminución de la VcM obliga a evaluar y repensar las estrategias de prevención y contención hasta ahora desplegadas. Además de aumentar el presupuesto, se requiere identificar qué acciones resultan efectivas, contraproducentes o ineficaces.

Articular la prevención intersectorialmente

El enorme impacto económico de la VcM en la salud, escolaridad, seguridad y trabajo, tanto de las mujeres como de sus familiares, exige que la prevención sea intersectorialmente articulada. Se requiere que las políticas de salud, de educación, de trabajo y de seguridad social consideren a la VcM como un eje de análisis impostergable.

Políticas de seguridad alimentaria

Es necesario que las políticas de seguridad alimentaria tomen en cuenta estrategias de prevención de la VcM para que sean sostenibles en el tiempo. Caso contrario, a medida que el daño por VcM aumente, los ingresos por transferencias se verán superados por los costos de la VcM.

Segmentar los servicios de prevención

Las mujeres agredidas no conforman un grupo homogéneo, por tanto, tienen necesidades distintas. La prevención debe enfocarse en grupos específicos de mujeres, según su nivel de riesgo, y habiendo evaluado su orientación y efectividad. Para ello se recomienda diseñar un sistema de prevención primaria, detección secundaria oportuna y atención terciaria efectiva.

a) Prevención primaria

Dado que aproximadamente 4 de cada 10 mujeres no sufre VcM, se debe evitar que ocurra en un futuro mediato. Una política de tolerancia cero a la violencia, que se traduzca en la promoción de una cultura libre de violencia, transversal en todas las instituciones y estamentos de la sociedad, puede ser de gran ayuda.

b) Prevención secundaria

Los ataques e intensidad de violencia pueden disminuir si se detectan oportunamente y se toman medidas de control en las primeras etapas de las relaciones de pareja. Se requiere diseñar campañas para identificar la violencia psicológica y también aprovechar el alto porcentaje de mujeres que conocen a otras agredidas por sus parejas. A la luz de los resultados, en la medida que la familia, las(os) vecinas(os) y conocidas(os) son las primeras referentes a quienes acuden las mujeres agredidas, son, por tanto, agentes necesarias(os) para una prevención más efectiva. Ello exige nuevos retos para romper y discutir varios mitos de “privacidad familiar” y normas de género que suelen encubrir los hechos de violencia.

c) Atención terciaria

Para los casos de mujeres que sufren violencia extrema (por los ataques físicos con objetos, el abuso sexual y el daño físico que demanda atención médica), se requiere articular la red de servicios institucionales especializados para tratar psicológica, física y legalmente cada situación. En este punto, es necesario crear un canal de derivación efectiva y las facilidades del caso para que las mujeres puedan atenderse oportunamente.

Incluir nuevas categorías de costos de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja

Calcular los costos de la VcM es una oportunidad para visibilizar su enorme impacto económico, no solo para las mujeres, sino para todos los estamentos de la sociedad. Se necesita, desde la academia, aún mucha investigación para seguir entendiendo el enorme impacto invisible de la violencia contra las mujeres.

Referencias y notas

1. INEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019). Encuesta de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres - ENVIGMU. INEC, Quito.

2. Según resultados de la Encuesta de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres (INEC, 2019), el 42,8% de mujeres ha sido agredida por su pareja o expareja, al menos una vez en su relación. Pueden existir muchas razones por las cuales la prevalencia es mayor en este estudio que en el de INEC. En cuanto a los factores que pueden sobrestimar la prevalencia de este estudio están:

1. El error de muestreo, el cual es mucho mayor en nuestro estudio debido al tamaño de la muestra seleccionada (2.501 mujeres en GIZ versus 17.211 mujeres en INEC).
2. La muestra objetivo: mujeres de 18 a 65 años en el caso de la GIZ, y mujeres de más de 15 años en el caso de INEC. En cuanto a los factores que pueden subestimar los cálculos del INEC están:
3. La extensión del cuestionario, que en este caso es más corto y especializado solo en violencia en relaciones de pareja y sus costos, mientras que en INEC se indaga sobre todos los tipos de violencia de género contra las mujeres, y sus factores asociados y consecuencias, estando la violencia de pareja casi al final.
4. Aunque se miden las mismas dimensiones de VcM (psicológica, económica, física y sexual), los indicadores empleados en ambas encuestas no son los mismos.
5. Las preguntas sobre la VcM de expareja se limitan a 6 ítems en INEC, mientras que en GIZ son los mismos 18 ítems empleados en VcM de pareja. Debido a estas razones, en pro y contra, se eligió la prevalencia obtenida para realizar los cálculos de costeo.

SECRETARÍA TÉCNICA
PLAN TODA UNA VIDA



Implementada por

